

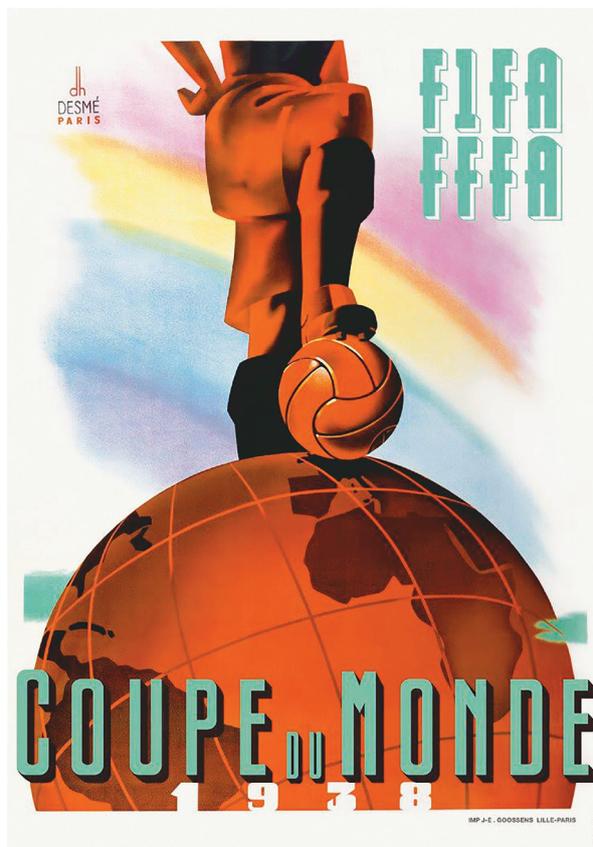
# El arte en Rusia, a propósito del mundial de fútbol

Juan José Suárez García

Como consecuencia de la Copa Mundial de Fútbol Rusia 2018, los ojos del mundo están puestos sobre ese país, ya no por la llamada Guerra Fría sino por ese deporte que une a las naciones en cuerpo y alma cada cuatro años. Pero, se me ocurre que Rusia tiene para mostrar algo más que todos los estadios construidos para este mundial. Me refiero a su potencial artístico y al aporte a la cultura universal. Arquitectura, danza, literatura y poesía, cine, pintura y música constituyen el grandioso patrimonio de esa nación que ha perdurado con el paso del tiempo y que, a pesar de esa época turbulenta del realismo socialista en la que sus dirigentes prohibían el desarrollo de las artes que no fueran hechas a la medida de su ideología, sobrevivió.

Rusia es la oposición de Occidente aunque mantenga relaciones políticas. Su posición geográfica y las guerras con sus vecinos la convierten en una nación excéntrica y enigmática. Es el país más extenso del mundo aunque su población no supera los 147 millones de habitantes que se asientan, en su mayoría, más cerca de la Europa Oriental debido a que el resto del territorio está cubierto de nieve la mayor parte del tiempo (la Taigá en la Siberia) con temperaturas muy bajas en el invierno que oscilan entre los 40 y los 54° C bajo cero y en verano los 19 grados centígrados. En Rusia, el verano dura un mes, con apenas quince días de sol.

- Comencemos por admirar la construcción de las iglesias rusas que tienen una cúpula dorada con frescos y vitrales de estilo bizantino, así como las torres que albergaban sus famosas y enormes campanas



Póster oficial del Mundial de Francia, 1938

(fundidas por Pedro I el Grande para hacer cañones), alrededor de las cuales se construían carrillones (relojes). Estos templos y relojes aún existen, y dos ejemplos fehacientes son: la Catedral de San Basilio y el Carrillón del Kremlin en la Plaza Roja de Moscú.

- La Escuela de Ballet rusa es la más famosa del mundo (aunque el origen de la técnica y del estilo del ballet no es ruso, sino francés), gracias al bailarín y coreógrafo oriundo de Marsella, Marius Petipa, con-

siderado el padre del ballet clásico, quien vivió en la Rusia imperial (segunda mitad del siglo XIX). Su actuación y creación en Rusia le valió para ser nombrado director del ballet Bolshoi, con el que desarrolló las coreografías de los más famosos ballets clásicos: *Cascanueces*, *El lago de los cisnes*, *Don Quijote*, *Paquita*, *La bella durmiente*, *Giselle*, *La bayadera* y otros, e incorporó su técnica y estilo llevando al ballet ruso a la fama que aún tiene.

Bailarines como Anna Pávlova y Rudolf Nuréyev, los más grandes de todos los tiempos, y Maya Plisetskaya y Mijaíl Barýshnikov —quien incursionó también en el ballet moderno y fue llamado por la crítica *la perfección*—, considerados en su época los mejores del mundo, fueron formados junto a otros en las grandes compañías rusas de ballet como el Bolshoi, Mariinski y Kirov. No puedo dejar de mencionar al legendario bailarín y coreógrafo Vaslav Nijinski, quien hacía un salto enorme hasta el centro del escenario en el ballet *El espectro de la rosa* de Carl Maria von Weber. También creó la coreografía y danzó en algunos de los ballets de Ígor Stravinski.

Maya, *Prima ballerina assoluta*, una de las más grandes bailarinas del siglo XX, escribió un libro biográfico titulado *Yo, Maya Plisetskaya* donde relata cómo fue vigilada, controlada y acusada de criticar la falsa moral socialista. Cuenta en sus memorias la odisea personal y profesional que vivió entre los años 1930-1993 (su padre fue asesinado por orden de Stalin y su madre enviada a un gulag),\* pero también el modo como gozó de una fama internacional bien ganada. La censura política y artística le impidieron viajar fuera de su país en esos tiempos tormentosos —algo común en todos los países del bloque socialista—, un periodo muy duro que le hizo pensar en el suicidio en varias ocasiones, tal y como ella

misma lo confiesa en su biografía. Maya Plisetskaya sufrió el comunismo en grado superlativo y se asiló en España en 1993.

Es de destacar que Nuréyev y Barýshnikov también desertaron de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas). Un dato curioso es que Nuréyev y Azari Plisetski (el hermano de Maya) fueron *partenaires* de la famosa bailarina cubana Alicia Alonso en el American Ballet Theater y Ballet Nacional de Cuba, respectivamente.

- La literatura y poesía rusa, que para algunos lectores occidentales puede parecerles densa, árida y lenta, nos ha dejado obras de incalculable valor, tales como: *La guerra y la paz*, *El idiota*, *Los hermanos Karámazov*, *Anna Karénina*, *Nosotros*, *Campos roturados*, *Padres e hijos*, *El Don apacible*, *El doctor Zhivago*, *El archipiélago Gulag*, *El jinete de bronce: un cuento de San Petersburgo*, entre otras, obras que nos sitúan en una espiral inmensa entre el amor y la guerra, entre la ideología comunista y sus detractores, confinados a la Siberia por disentir del régimen opresor.

Escritores y poetas como: Pushkin, Dostoievski, Gorki, Shólojov, Tolstoi, Gógol, Turgueniev, Yulian Semioinov y Aleksandr Solzhenitsyn le abrieron a Rusia una puerta para que el mundo conociera sus historias y desdichas, su modo de vida y un idioma poco difundido por la dificultad que conlleva aprenderlo. Solzhenitsyn fue deportado a la Siberia, y confinado en un Gulag durante once años, por disentir del régimen soviético.

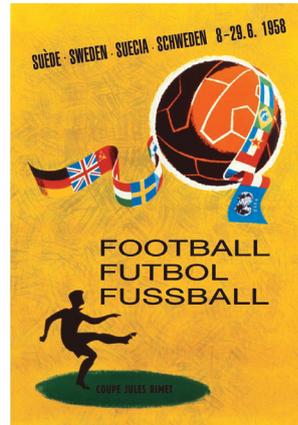
- El cine en Rusia comenzó varios años después del estreno de la primera proyección de los hermanos Lumière en 1896. Su primer corto de unos seis minutos apareció en 1908, titulado *Stenka Razin*, que marcó el nacimiento del cine nacional. Ya en 1913



Póster oficial del Mundial de Brasil, 1950



Póster oficial del Mundial de Suiza, 1954



Póster oficial del Mundial de Suecia, 1958



Póster oficial del Mundial de Chile, 1962

(antes de la Revolución rusa de 1917) en el país funcionaban unas 1400 salas de cine. Yákov Protazánov, un director de cine que tomó obras de Pushkin y Tolstoi, filmó: *La dama de picas* (1916) y *El padre Sergio* (1918), consideradas las principales obras del cine prerrevolucionario. Como todo cine necesita de una estrella, esta fue Vera Jolódnya, muy querida y admirada en todo el país.

En 1917 triunfa la revolución dirigida por Lenin y debido a que la mayoría de la población era analfabeta, utilizó el cine y la radio para su propaganda comunista. Serguéi Eisenstéin, un genio del cine, fue en un principio seguidor de Lenin aunque más tarde tuvo conflictos con el régimen. Filmó en 1924 *La huelga* y en 1925 *El acorazado Potemkin*, considerado un clásico de la historia del cine. Su técnica de montaje y la dirección de esta película (muda) han sido una y otra vez plagiadas por los directores de Hollywood; ejemplo: la escena del carrito con el niño cayendo por una escalera y su mamá angustiada, fue copiada en el filme *Los intocables*.

El cine ruso entonces se dedicó a hacer muchas películas sobre la revolución, como *Octubre*, del mismo Eisenstéin; y sobre la Primera y Segunda Guerra Mun-

dial, *El Don apacible*, en 1958; *La liberación*, en 1970; *La batalla de Moscú*, en 1985; seriados de televisión como: *17 instantes de una primavera*, y algunas históricas como: *Alexander Nevsky*, *la batalla de los hielos*, en 1938; e *Iván el terrible*, filmada en tres partes: 1944, 1958 y 1988, ambas con música de Prokófiev, entre otras. Directores como Serguéi Eisenstéin, Grigori Alexándrov, Mijaíl Romm, Serguéi Bondarchuk y Andrei Tarkovsky le prodigaron a Rusia gran fama en el cine internacional.

- En 1832 se inaugura la Escuela de Pintura, Escultura y Arquitectura de San Petersburgo, centro de la vida artística del país. A partir de ahí comenzó el auge de estas artes. Podemos mencionar a: Vasili Kandinsky precursor de la pintura abstracta, Alekséi Savrásov, Vasili Perov, Antonina Rzhetskaya y otros, cuyas obras florecieron a finales del siglo XIX y principios del XX, y se pueden admirar en los grandes museos del mundo. Si se visita el Museo del Hermitage en San Petersburgo, otrora palacio de invierno de los zares y convertido en museo por el régimen comunista, se podrán apreciar las numerosas obras, tanto foráneas como nacionales, de la pintura y escultura, que dan fe del gusto ruso por las artes plásticas.

Esto no quiere decir que en épocas más antiguas no existieran pintores destacados; por supuesto que en la Edad Media también existían pinturas de íconos y retablos con temas religiosos, debido a la influencia que el cristianismo ejercía en las artes y en el gobierno; por ejemplo, *La virgen del divino amor*, nombre que se le dio en el siglo XVII a un ícono bizantino de la *Virgen y el niño*, que procede de los cristianos medievales y *El ícono de la Trinidad*, un retablo de Andréi Rubliov, el pintor más notable de la época, al igual que Teófanos el griego.

- Otro aspecto muy importante, y que me atañe personalmente, es el de la música. Rusia es grande en compositores, intérpretes y directores. Su música se pasea por el mundo, ejecutada por orquestas de renombre y conducida por grandes directores. Los intérpretes rusos llenan los teatros con sus presentaciones y hacen parte de la pléyade internacional de músicos de alto nivel.

En cuanto a los compositores, comienzo por nombrar el que, a mi juicio, es el más grande de todos, Piotr Ilitch Tchaïkovsky. Sus obras se interpretan en el mundo entero. Cito solo algunas de ellas: la música de los ballets *El lago de los cisnes* y *Cascanueces*, el *Concierto para piano y orquesta N.º 1*, el *Concierto para violín y orquesta N.º 1*, *Romeo y Julieta*, la *Sinfonía N.º 6 Patética* y, especialmente, la *Obertura solemne 1812*, memorable porque relata la invasión de Napoleón a Rusia y su fatídica retirada de Moscú. En ella se escucha *La Marsellesa* con los cañonazos de la batalla y luego las campanas de la victoria con el antiguo himno ruso. Es la primera vez que en una partitura musical se incluyen cañones de salva como instrumentos. El poder y la fuerza de esta obra impresionan de tal manera los sentidos de quienes la escuchan, que, a partir de ahí, se enamoran de su música.

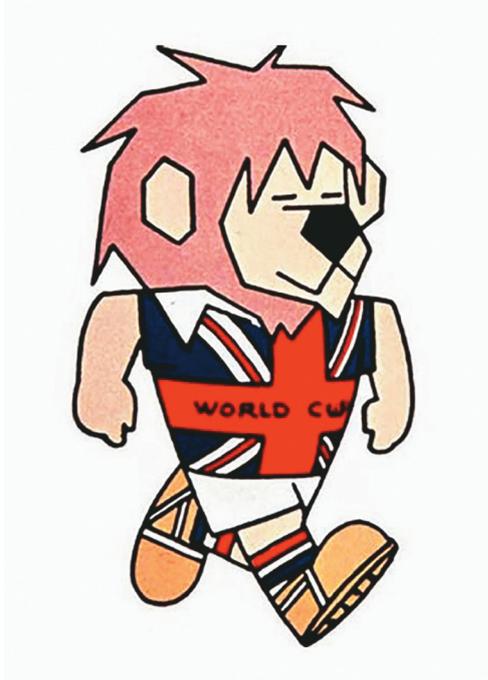
Es de señalar que el Zar Nicolás II mandó a matar a Tchaïkovsky por su orientación se-

xual, dándole a escoger entre el suicidio o el fusilamiento; él prefirió el suicidio. Luego, su música fue prohibida por el régimen comunista por el mismo motivo, y solo se reconoció su grandeza después de la muerte de Stalin en 1953. En la actualidad existe un concurso de piano, violín, chelo y canto, en memoria suya, que se celebra cada cuatro años en Moscú, y es el concurso más famoso del mundo. El primero, en 1958, lo ganó el pianista norteamericano Van Cliburn que interpretó el *Concierto N.º 1 para piano y orquesta*, bajo la batuta del gran director ruso Kiril Kondrashin. En violín fue ganador el ruso Valeri Klimov con el *Concierto N.º 1 para violín y orquesta*.

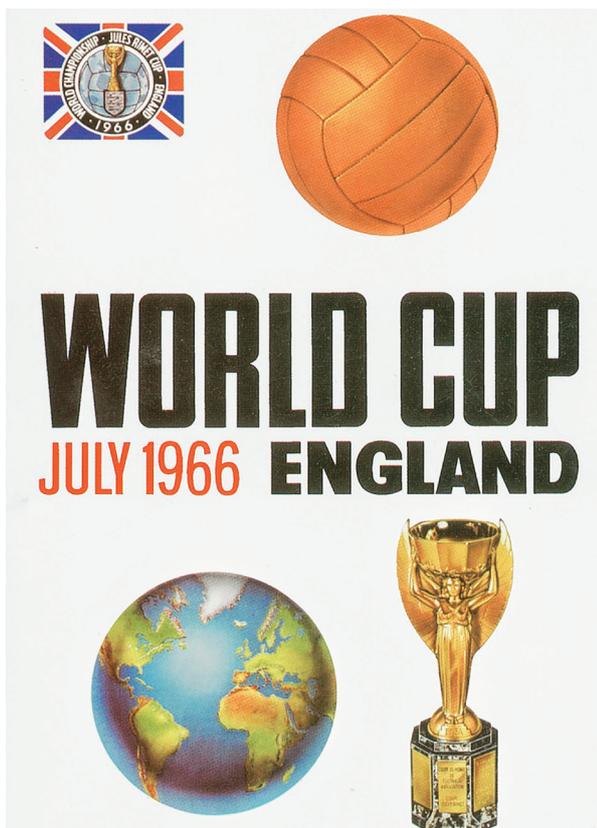
Nicolái Rimski-Korsakov, compositor pianista y director de orquesta, perteneció al grupo de los cinco nacionalistas rusos junto a Balákirev, Borodin, Cui y Mussorgsky. De todos ellos, era el más preparado musicalmente y cuenta con un sinfín de obras. Escribió muchas piezas para piano, una de ellas, *El vuelo del moscardón*; tres sinfonías y la *Sinfonietta sobre temas rusos*. Para mi gusto, son especiales *Capricho español*, fantasía orquestal, y *Sheherezade*, bello poema sinfónico en cuatro partes. Ravel y Debussy fueron influenciados por sus obras.

Modesto Mussorgsky, pianista y compositor. Cuando se habla del impresionismo, generalmente se alude a Ravel y Debussy, ignorando que la primera obra impresionista *Cuadros de una exposición* es creación de Mussorgsky. En ella se escucha la descripción musical de las diferentes pinturas y el andar o paseo (*promenade*) entre los cuadros expuestos en el museo. Esta obra fue orquestada por Ravel y marcó el inicio de ese movimiento musical. Entre sus obras se destacan: la ópera *Boris Godunov* y el poema sinfónico *Una noche en el Monte Pelado*.

Igor Stravinski, compositor ruso, artífice de la llamada era contemporánea. La mayoría de sus composiciones fueron hechas para ballet, pero la calidad de ellas es de tal magnitud que



Willie, mascota del Mundial de Inglaterra, 1966



Póster oficial del Mundial de Inglaterra, 1966

ya se han separado de este y se interpretan como obras sinfónicas independientes. Entre las más importantes están: *Pájaro de fuego*, *Pe-trushka*, *La historia del soldado*, *La consagración de la primavera*, *Polichinela*. En sus estrenos provocaron escándalos por parte del público que no las entendían por lo agresivo de sus orquestaciones y por su ritmo frenético. Su genialidad hizo que más tarde fueran aceptadas por todos.

Sergéi Rachmaninov, compositor, pianista y director de orquesta, célebre por poseer los tres dones anteriores que lo llevaron a una crisis profunda ya que estuvo un tiempo sin componer, tocar el piano, o dirigir, porque las tres personalidades musicales lo dominaban y él no sabía por cual definirse. Visitó a un psicoanalista, y en el éxtasis del tratamiento compuso su famoso *Concierto N.º 2 para piano y orquesta*, el cual dedicó a su médico. Existe una grabación de la época en la que dirige y toca el piano a la vez, interpretando este concierto, considerado uno de los tres más bellos junto al *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo, y al *Concierto N.º 1 para piano y orquesta* de Tchaikovski. El compositor firmaba sus obras orquestales con cuatro acordes finales que dicen: ¡rach-ma-ni-nov!

Otros célebres compositores rusos son: Serguéi Prokofiev, Aleksandr Borodin, Mili Alekséievich Balákirev, Dmitri Shostakovich, Antón Arenski, Aleksandr Skriabin, Mijaíl Glinka, Aleksandr Dargominski, Aleksandr Glazunov, Aram Jachaturián, entre los muchos que figuran en una extensa lista. Shostakovich, Prokofiev y Jachaturián fueron condenados por “formalistas” y su música declarada “políticamente incorrecta”.

En 1941, Shostakovich compone su séptima sinfonía llamada *Leningrado*. En 1942 se tocó en el Teatro de la Orquesta en Leningrado (San Petersburgo). Los rusos transmitieron por radio el concierto e instalaron unos par-

lantes para que las tropas alemanas que cercaban la ciudad lo escucharan, como una especie de guerra psicológica. Los alemanes comenzaron a bombardear para destruir el teatro, interrumpiendo en varias ocasiones el concierto. Entonces la artillería rusa contraatacaba y el concierto continuaba. Como *encore*\*\* de la presentación, los rusos efectuaron un bombardeo masivo a los nazis.

Rusia ha contado con insignes directores de orquesta como Peter Ilich Tchaïkovsky, Evgeni Svetlanov, Kiril Kondrashin, Serguéi Kusevitski, Gennadi Rozhdéstvenski, Aleksandr Glazunov, Sergéi Rachmaninov. También con acreditados intérpretes que la escuela rusa de música ha desarrollado, ya que posee la mejor técnica pianística y de cuerdas frotadas del mundo. Pianistas como Arthur y Antón Rubinstein, Vladimir Horowitz, Sergéi Rachmaninov, Alexandr Skriabin, Sviatoslav Richter, Emile Giles, dan fe de esta aseveración. La mayoría de ellos huyeron del comunismo y se radicaron en París y Estados Unidos. Un caso muy especial fue el del pianista Rudolf Kerer, otro de los grandes, que fue confinado durante trece años en la Siberia cuando comenzó el ataque nazi a Rusia en 1941 como castigo por ser descendiente de alemanes, y con la orden de que no hubiera un piano en muchos kilómetros a la redonda; sin embargo, él dibujó en una mesa las teclas del piano y estuvo por años estudiando sin sonido para no perder la técnica ni su habilidad. A la muerte de Stalin, salió de su cautiverio y regresó a los escenarios nuevamente.

Los violinistas David Oistrakh, Jascha Heifetz, Vladimir Spivakov, Maxim Vengérov, Nathan Milstein, así como los chelistas Daniil Shafrán y Mstislav Rostropovich, los mejores del mundo en su época (algunos de estos intérpretes tuve el placer de escucharlos en La Habana), fueron maestros que formaron a las nuevas generaciones y a una ingente cantidad de artistas que siguen los pasos de los grandes, nombres

que comienzan a conocerse en el mundo de la interpretación.

Soy consciente de que no es posible hacerles justicia a todos los artistas rusos. Solo puedo dar fe del potencial creativo que tiene Rusia y resaltar que ellos estarán indisolublemente ligados a la competencia que se avecina. Rusia ya debe tener preparados los eventos artísticos inaugurales de la Copa del Mundo en los que se reflejarán las manifestaciones de su arte y cultura milenarias. Puedo asegurar que sus artistas le darán un toque mágico y un acompañamiento adecuado a este Mundial, que ya tiene ribetes para ser histórico. ¡Gol número uno de Rusia!

## Notas

- \* Gulag: campo ruso de trabajos forzados en la Siberia.
- \*\* Encore: “De nuevo, una vez más”. Alude a la manifestación del público que pide que la representación o concierto continúen.

## Fuentes

- Dufourcq, N. (1981). *Breve historia de la música*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Rühle, U. (2001). “Seriosha de Sontsovka” (Serguei Prokofiev), en: *Locos por la música: la juventud de los grandes compositores*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 309-331.
- Scholes, P. A. (1980). *Diccionario Oxford de la música*, 2 vols., La Habana, Editorial Arte y Literatura.
- Urbay, R. (2018). Comunicación personal, 2 de mayo.

**Juan José Suárez García.** Compositor, profesor, arreglista y concertista de guitarra cubano. Egresado del Conservatorio de Música Amadeo Roldán de La Habana, Cuba. Reside en Medellín desde 1994. En la actualidad dirige dos grupos musicales: *Son del Cobre*, de música popular cubana y *Charanga de Cámara*, de música clásica, cubana y latinoamericana. Correo: josugar48@gmail.com. Escribió este texto para la *Agenda Cultural Alma Máter*.